



Se pretende dotar a las FAS con equipos preparados para entrar en misión, mientras se reducen pedidos y se retrasan entregas para disminuir el gasto

Defensa reconduce los PROGRAMAS ESPECIALES

El Gobierno aprobará próximamente una reconducción de los programas especiales de armamento, por la cual se reducirá el gasto previsto hasta 2030 en unos 3.850 millones de euros, desde los actuales 33.345 millones a 29.495. Si se compara esta última cifra con la situación existente al final de la anterior legislatura, cuando el techo de gasto era de 36.875 millones, la disminución supera los 7.000 millones.

Esta reprogramación hará que los compromisos de pago para los próximos años sean sustancialmente menores de los que se habían estimado, aunque seguirá siendo necesario obtener financiación mediante crédi-

tos extraordinarios, como el de 1.783 millones aprobado el pasado mes de septiembre para abonar obligaciones correspondientes a entregas ya realizadas. Frente a los 1.594, 1.628 y 1.919 millones previstos para 2013, 2014 y 2015, respectivamente, se pasará a una cantidad a abonar que se situará entre 800 y 1.000 millones anuales. Además, se rebajará el impacto de los programas especiales en el déficit público, que constituye un objetivo nacional prioritario: en el 63 por 100 de 2012 a 2014, unos 4.892 millones.

El secretario de Estado de Defensa (SEDEF), Pedro Argüelles, explicó el 23 de mayo en la Comisión correspondiente del Congreso que la reconducción supone no sólo reducción de

unidades y retraso de entregas, sino, sobre todo, la revisión de los sistemas incluidos, del sostenimiento y del apoyo logístico de los programas, «que es lo que al final proporciona a las Fuerzas Armadas operatividad y capacidad real». «Hemos abordado la reconducción de programas conjuntamente con el ciclo de planeamiento militar; no es una simple proyección matemática sino que incluye las necesidades plasmadas por nuestros militares», añadió Argüelles al exponer el plan que el titular del Departamento, Pedro Morenés, elevará al Consejo de Ministros.

Este plan tiene tres objetivos esenciales: dotar a las Fuerzas Armadas con equipos preparados para su entrada en operación, con los que puedan cumplir



España procurará vender a otros países 13 aviones de transporte militar A400M (izquierda) y seis helicópteros de combate Tigre (derecha). En el programa del vehículo de Infantería Pizarro (centro) se incorpora el sostenimiento integrado durante cinco años y se prevé que 36 de las 117 unidades sean de zapadores.

PROGRAMA	Situación DIC 2012	Situación MAY 2013	DIFERENCIA
■ EF-2000	13.596,47	10.629,86	-2.966,61
■ F-100	1.997,50	1.997,50	0,00
■ LEOPARDO	2.524,56	2.524,56	0,00
■ Avión A-400M	5.819,37	5.018,94	-800,43
■ Misil IRIS-T	282,43	282,43	0,00
■ Buque LLX	505,47	462,36	-43,11
■ Submarino S-80	2.135,54	2.135,54	0,00
■ Helicóptero TIGRE	1.548,03	1.515,03	-33,00
■ Vehículo PIZARRO	949,95	786,95	-163,00
■ Buque BAC	260,16	255,03	-5,13
■ Misil TAURUS	59,64	59,64	0,00
■ Obús 155/52	195,99	196,00	0,00
■ Buque BAM	530,41	509,93	-20,48
■ Fragata F-105	836,24	827,76	-8,48
■ Misil SPIKE	364,69	364,69	0,00
■ Helicóptero NH-90	1.492,44	1.682,44	190,00
■ Helicóptero UME	80,01	80,01	0,00
■ Avión UME	40,55	40,55	0,00
■ Nodos CIS UME	60,37	60,37	0,00
■ Helicóptero EC-135	65,28	65,28	0,00
■ TOTAL	33.345,10	29.494,86	-3.850,24

Se renuncia a la compra de 14 aviones Eurofighter 2000, 23 helicópteros NH 90 y 73 vehículos Pizarro

su misión; reducir los compromisos de pago asociados a los programas especiales, modulando su impacto en el déficit; y diseñar un escenario de recuperación que abra la puerta a la posibilidad de abordar nuevos programas y ofrezca un escenario de optimismo para la industria de defensa nacional.

AJUSTES EN LOS PROYECTOS

La principal reducción, de 2.966,61 millones, se produce en el *Eurofighter 2000*, el avión de combate fabricado por Alemania, Italia, Reino Unido y España. Nuestro país no suscribirá el contrato de la última fase, la llamada *Tranche 3B*, y, en consecuencia, renuncia a 14 aparatos, por lo que el Ejército del Aire solo tendrá 73. Asimismo, se

ha retrasado a 2015 la entrega de 15 aviones, que deberían haberse recibido en 2012, 2013 y 2014, y se disminuirán las unidades de la flota operativa en un número aún por determinar.

En el otro gran programa europeo, el del avión de transporte *A-400M* que se monta en Sevilla, el almirante general Fernando García Sánchez, jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), ha fijado las necesidades militares en 14 aparatos, los únicos que serán entregados plenamente operativos y con todos los equipamientos. Esta decisión conlleva un ahorro de 800,43 millones, aunque el abaratamiento podría alcanzar los 2.360 millones si además se consigue vender a otros países los 13 aviones restantes.

En cuanto al helicóptero de ataque *Tigre*, se renuncia a la modernización de la versión HAP (helicóptero de apoyo y protección) a la HAD (apoyo y destrucción), similar a la anterior pero más avanzada, en seis de las 24 unidades previstas, que se pondrán a disposición del mercado de exportación. También se estudia ajustar los compromisos pendientes al calendario de entregas, para limitar al máximo la repercusión de las mismas en el déficit público. En este programa habrá una reducción de 33 millones.

La cifra de helicópteros de transporte táctico *NH-90* bajará de 45 a 22. Pese a ello, su coste aumentará en 190 millones, pues se reestructura el programa, que pasa por primera vez a incluir ele-

Se centralizan todos los programas de armamento y se reduce el número de órganos de contratación

mentos esenciales para que puedan ser operativos desde el primer día, como los equipos de misión, el apoyo logístico y el sostenimiento.

También se reducen las unidades del vehículo de combate de infantería *Pizarro*, de 190 a 117 en la segunda fase del programa. En el nuevo contrato se incorporarán 36 vehículos zapadores, que no lo estaban en el anterior, así como el sostenimiento integrado para los próximos cinco años. Pese a estos cambios, se prevé un ahorro estimado en 163 millones.

Igualmente, decrece el gasto de la fragata *F-105* (en 8,48 millones) y de los buques de acción marítima (20,48 millones), de aprovisionamiento de

combate (5,13 millones) y de proyección estratégica (43,11 millones).

REVISIÓN DEL SUBMARINO

Por ahora no sufre variaciones el programa del submarino *S-80*, que sustituirá a la serie *S-70* de la Armada. Navantia, la empresa contratista, ha identificado varios problemas técnicos relacionados con el sistema de propulsión y el balance de pesos, que originan un retraso adicional. Actualmente se está revisando el programa con la incorporación de una asistencia técnica que evalúa su desarrollo, y en virtud de las conclusiones de este estudio se tomará más adelante una decisión respecto a la configuración final.

Tampoco se modifican las cantidades previstas para los otros diez programas especiales: la fragata *F-100*, el carro de combate *Leopardo*, el helicóptero *EC-155*, los misiles *Alad Taurus*, *Iris-T* y *Spike*, el obús 155/52 y, dentro de la Unidad Militar de Emergencias (UME), el avión apagafuegos, el helicóptero medio y los nodos CIS desplegados.

Se están valorando alternativas que permitan reconducir hacia la defensa el programa que en su día estableció el Ministerio del Interior para el helicóptero ligero de adiestramiento. Por su parte, el JEMAD ha planteado la necesidad de satisfacer otras capacidades, como nuevos vehículos blindados para el Ejército de Tierra, más helicópteros



Nos admira, porque le respetamos.

ITP es una empresa global, líder en el mercado de motores aeronáuticos e industriales por su tecnología y respeto ambiental durante todo el ciclo de vida del producto.

En ITP estamos comprometidos con la excelencia en la gestión y desarrollamos una fuerte asociación con nuestros clientes, aportando valor a la compañía y a todos sus grupos de interés.



the power of talent

de transporte y combate, vehículos aéreos no tripulados, fragatas de nueva generación y aviones de reabastecimiento. «Esta reconducción —observó Pedro Argüelles en su comparecencia parlamentaria— busca no solo garantizar la operatividad de los programas actuales, sino también abrir la posibilidad de poner otros en marcha en un futuro próximo, y desembocará más adelante en una nueva reprogramación equilibrada y realista».

MEJORAS EN LA GESTIÓN

El nuevo plan aborda, además, la centralización de todos los proyectos de armamento y la reducción de los órganos de contratación. Para conseguir lo primero, las oficinas de programas de obtención, modernización y sostenimiento común se integrarán en la Dirección General de Armamento y Material (DGAM), la cual englobará de esta manera la contratación, el control, la inspección de calidad de los proyectos, su control económico-financiero y los acuerdos de cooperación industrial.

«Así —subrayó Pedro Argüelles— se logrará dotar a los programas de una mayor visibilidad económica y técnica y de un seguimiento más estricto por parte de la DGAM y de la Dirección General de Asuntos Económicos (DIGENECO), se coordinará mejor la gestión de programas con las políticas de I+D e industrial, y se facilitará a la industria del sector y a los proveedores de la defensa una ventanilla única con el Ministerio. Se trata del primer paso para dotar a la DGAM de las funciones que en otros países cumplen las agencias de adquisición, un cambio cualitativo que marca la dirección que seguiremos en los próximos años».

En paralelo a esta reforma se pondrá en marcha el programa de modernización de la contratación, que persigue unificar criterios y reducir los organismos de contratación, de 111 a 63. «No basta —dijo el secretario de Estado de

Defensa— con actuar sobre las consecuencias sino que hay que abordar las causas de algunas desviaciones: las modificaciones de contratos por razones técnicas, las revisiones de precio y los seguros y garantías».

APOYO A LA INDUSTRIA

Argüelles destacó la importancia del diálogo entre el Ministerio y el sector industrial de defensa, que reúne a más de 500 empresas y da empleo a 20.000



Hélène Gréquel

«La reconducción abre la posibilidad de poner en marcha otros programas en un futuro próximo», aseguró Argüelles en la Comisión de Defensa del Congreso.

personas. Manifestó que la Comisión Mixta Industria-Defensa se esfuerza por encontrar fórmulas que permitan retrasar las devoluciones de las empresas al Ministerio de Industria. Así se hizo en 2012 y volverá a ocurrir en 2013, y quedan pendientes las devoluciones referidas a 2010 y 2011, que se incluirán en la reprogramación de este año. El propósito de todo ello es proporcionar a las empresas un horizonte de estabilidad en las previsiones.

Además, Defensa intenta facilitar el acceso de las empresas a los mercados

exteriores, para lo cual se han adoptado diferentes medidas, como la posibilidad de acuerdos Gobierno a Gobierno o el impulso de la Oficina de Apoyo Exterior (OFICAEX).

«Queremos definir e impulsar —afirmó el SEDEF— una política industrial de la defensa para España que dote de cierta estabilidad a las empresas y a las Fuerzas Armadas como cliente. Por eso, tenemos como objetivo consolidar aquellas capacidades que proporcionan un soporte tecnológico e industrial apropiado a nuestra defensa, y a nuestras Fuerzas Armadas ventajas operativas y libertad de acción». «Esto pasa —agregó— por la capacidad de la industria para buscar sinergias; por concertar esfuerzos para lograr masa suficiente para competir en el mercado exterior; y por maximizar las capacidades de I+D, con la puesta en marcha alrededor del INTA de un centro tecnológico que integre a todos los organismos del Ministerio y que preste servicio no solo a las Fuerzas Armadas sino también a las empresas».

Los portavoces parlamentarios expresaron su opinión sobre el plan de reprogramación. Vicente Ferrer (PP) consideró que los militares se han unido al esfuerzo colectivo de lucha contra la crisis económica «con dedicación y capacidad de sacrificio». Victor Morlán (PSOE) mostró su temor por las repercusiones de la reprogramación en el empleo y la operatividad de los Ejércitos. Feliu Joan Guillaumes (CiU) manifestó que los 29.495 millones de euros de gasto previsto son «un handicap significativo para el Estado». «Seguimos sin tener un modelo de Fuerzas Armadas, y mientras no lo tengamos, resulta muy difícil saber qué programas necesitan», aseveró Irene Lozano (UPyD). Por su parte, Joan Tardá (ERC) afirmó que «a la ciudadanía le cuesta entender que tantos recursos estén hipotecados en la industria de armamento y en la misma defensa».

Santiago F. del Vado